

# Deseo

En tierras lejanas

Linda P.J.

Deseo en tierras lejanas

Año 2014

Formato: 14x21

Linda P.J.: [lindapj94@hotmail.com](mailto:lindapj94@hotmail.com)

Diseño de Portada, Auder Herrera:

[auderherrera@gmail.com](mailto:auderherrera@gmail.com)

## El atrevimiento en Linda P.J.

Linda es una joven poetisa, dramaturga y amante de la narrativa erótica que tiene sus inicios en la Escuela de Teatro "Ramón Zapata" de Valencia, su irreverencia hacia lo estático y constante pro actividad la hacen afrontar cualquier paradigma que signifique el "No se puede".

Su gusto por lo erótico ha irrumpido recientemente en su escritura, de forma asombrosa se nos presenta sin ningún tipo de temores o tabúes hasta el punto de hacernos creer que estamos frente a una chica de, por lo menos, unos cuarenta años de edad. Diablilla sonriente de veinte años que se esconde detrás de una terrible y atrevida inocencia. Metáforas casi surrealistas, nos dejan sus marcas con deseos de conocerla... un poco más.

Linda P.J.

El tremendismo no disimulado se hace presente de momento en momento con una ágil escritura que no entorpece, de manera alguna, su profundo sentir, imaginar y soñar, de fecunda fantasía que no nos permite escaparnos, ni por un momento, de su intenso vivir enteramente.

El futuro te espera y nos espera en tu promesa por sorprendernos muchas veces más.

Marcos Montero

## Palabras de la Autora

“Toda obra de arte primero nace de un borrador.” Dijo en una de sus clases mi querido maestro Marcos Montero; y es cierto, toda obra nace de un borrador pero a la vez ese borrador nace de otro que es la vida misma.

¿Qué la vida es un borrador? ¿Por qué no?

El pasado fue un borrador sobre el cual se construyó el presente y éste a su vez es el borrador de los planes futuros. El problema radica en que pasamos nuestra existencia planeando y haciendo borradores pero tenemos miedo de adentrarnos en lo que deseamos y trabajar para que los sueños, nuestros sueños se hagan realidad.

Hay que dejarnos de tantas teorías e hipótesis, hay que arriesgarnos y hacer de nuestro

Linda P.J.

existir algo más dinámico, hay que lanzarnos a la vida y pelear por ella. Por otras palabras, como diría el profesor Montero, "La realidad siempre es más dinámica que la teoría." Así que es hora de hacer algo por nosotros, es hora de trabajar por lo que queremos y nos hace felices. Ese ha sido el objetivo de este libro, que es un proyecto que nació a mitad del 2014 y hoy se hace real. "Deseo en tierras lejanas" es el dinamismo de lo que he deseado, soñado.

Escribir narrativa erótica fue algo que no había planeado, nació del incentivo de una amiga para participar en un concurso y de ahí surgieron los dos primeros cuentos, "Una tarde de Domingo" y "Baño Nocturno" y me fascinaron tanto que no los envíe a participar, pero desde entonces no he dejado de escribir este género, así que tengo que agradecerle

## Deseo en tierras lejanas

a Auder Herrera por la idea de que algún día, yo, podría escribir literatura erótica.

Varias personas me han preguntado en qué me inspiro para escribir estos cuentos y qué si es algo personal. Y yo digo, escribir narrativa erótica es lo mismo que escribir dramaturgia o poesía, todo parte un poco de lo que somos, así que por ese hecho pudiera ser algo personal; luego pasa por un proceso de creación y para eso es fundamental saber qué buscamos, qué queremos decir, por qué y para qué, y a partir de ahí nace el borrador que poco a poco se convierte en el producto final, la obra.

No relato mis experiencias personales pero me inspiro en todo lo que me rodea para escribir.

Ahora ¿qué hago para escribir?

No lo sé, no sé explicar lo que me pasa. Solo tengo una idea, tomo un bolígrafo y lo pongo sobre el papel y a partir de ese punto se desarrolla la

Linda P.J.

conversación entre el papel, la tinta y yo. Las ideas solo salen, fluyen, y se organizan como en una conversación. Es un momento muy personal y mágico, es algo muy energético y espiritual. Dependiendo de lo que siento en ese momento me va a surgir una u otra cosa, es posible que si estoy triste sea un cuento triste y si estoy alegre sea un relato feliz, todo depende de mi estado de ánimo, en parte, o eso creo. Lo que sé es que mi interior se conecta con el exterior y surge algo inexplicable ante mis ojos.

Por este especial motivo agradezco a Dios por poner en mí la dicha de escribir, al tiempo por darme vida para hacerlo y a la naturaleza y personas que me rodean por servirme de inspiración. Quiero dar las gracias a todos los que han colaborado con la realización de este libro, en especial a mi papá Carlos Justiniano, mi mamá Carla Pereira y mi hermano Ricardo P.J. por brindarme apoyo, energía y



## Deseo en tierras lejanas

fuerzas para luchar hasta alcanzar mis metas. Deseo darles las gracias también a unos amigos que se emocionaban tanto o más que yo cuando decía haber terminado un nuevo cuento y porque esa emoción me sirvió en varias oportunidades de musa, y ellos son Jorge Pereira y Carlos Bencomo.

Además, mi gratitud a todos mis amigos y familiares que serian muchos para nombrarlos pero que son parte de la motivación para la realización de este proyecto literario.

"Deseo en tierras lejanas" va dedicado a todos los que se atreven a ir más allá, a los que se arriesgan a soñar y más aun a los que apuestan en vivir sus sueños todo en pro de ser felices y día a día construyen su vida y hacen de la imperfección humana algo perfecto. ¡Vivan sus sueños!

Linda P.J.

Linda P.J.

**"El miedo y la duda nos impiden ver la realidad."**

***Marcia Grad.***

Linda P.J.

## Una tarde de Domingo

*Hasta* entonces pensaba que yo era el problema, me sentía vacía, constantemente me preguntaba por qué estaban dormidos mis instintos y creía ser la mujer más frígida del mundo. Llegué a dudar en escasos momentos de mi sexualidad. Que equivocada estaba. Simplemente otros hombres no me sabían amar.

Ahora todo ha cambiado. Cambió tanto que me pregunto si algún día podré calmar este fuego que me consume. Cada día anhelo más y más tu visita, cada vez que suena el timbre corro a abrir con la esperanza que seas tú a pesar de que sé que no vendrás. Y así paso toda la semana envuelta en este río que lentamente se convierte en un mar de llamas que parece no extinguirse.

Linda P.J.

Al fin llegó el tan esperado día, me despierto a las 11 de la mañana, el deseo ya no cabe en el pecho, tu presencia ha ocupado toda mi mente; como algo, preparo la casa para tu visita dominical, corro a bañarme y me arreglo, veo la hora y son las 3 de esta hermosa tarde de domingo. Mientras me visto te imagino camino a este apartamento perdido en la gran ciudad. Suena el timbre aumentando mi ansiedad, en mi estomago hay fiesta de mariposas. Me he puesto el vestido azul, ese que tanto te gusta y que te deja boquiabierto aunque me has confesado que te gusta más cuando estoy sencilla.

Abro la puerta y ahí estas con tu gorra y zapatos deportivos, me abrazas y veo que los nervios te hacen temblar. Antes de decir una sola palabra ya nuestros ojos han dicho todo; pasas cerrando la puerta; me besas y me pegas de la pared, la ropa está demás y el tiempo se agota, como en una

## Deseo en tierras lejanas

corrida por la supervivencia nos deshacemos de ella. Una vez libres nuestras pieles son bruma, como si no fuese suficiente le echo más leña al fuego tomándote del cabello, la mejor forma de hacerte perder el control, bajas con tus manos recorriéndome el cuerpo hasta que tu boca encuentra el túnel de la felicidad... me haces perder los sentidos. En la más dulce venganza imito todos y cada uno de tus pasos, cual coreografía recién improvisada, me ruegas que siga pero soy tu pequeña diablilla así que me detengo, me tomas de las caderas y haces que tu volcán derrame toda su lava en la cuna de mi feminidad.

Con el último aliento que nos queda, al unísono grito tu nombre y tú dices que me quieres, nos resbalamos por la pared encontrando el frío suelo que en pocos segundos se confunde con una piscina de sudor. Por largo rato parecemos dos moribundos

Linda P.J.

desnudos y abrazados. Te miro a los ojos y veo el niño que habita en ti, me tomas la cara y me das un demorado y apasionado beso, ya son las 8 de la noche, nos vestimos mientras pides una pizza. Llegó la cena, comemos mientras nos contamos lo ocurrido en la semana. Se hacen las diez, me hago la fuerte pero las lágrimas se asoman como a una niña que pierde su peluche, te das cuenta y me abrazas fuerte, se hace tarde. Te despides y te marchas.

Cierro la puerta y en la soledad todo vuelve a empezar. Sobreviviré. Estamos muy ocupados pero... siempre hay tiempo para un domingo en la tarde.



## Baño Nocturno

Como siempre a la tan acostumbrada hora ahí estás tú... subes el árbol para espiar mi baño nocturno.

Sé que estás ahí, siempre lo he sabido. Entro, prendo la luz y abro la ventana. Contemplo la luna y empiezo mi baile de liberación. Deslizo el vestido de seda por mi cuerpo, esta vez te sorprendes pues no llevo pantaletas.

Abro el agua y escurre por mi cuerpo pero esta noche me bañare lentamente con agua caliente. A la distancia sé que me ves fijamente y yo te invito al espectáculo, deslizo las manos en mi cuerpo, me acaricio, veo que estas en la cumbre de la excitación, luchas por mantener el equilibrio.

Linda P.J.

Caes torpemente, cuando vuelves a la cumbre  
envuelvo mi desnudez, cierro la ventana y apago la  
luz. Escuchas el cerrar de la puerta y en el aire  
queda la invitación para la noche siguiente.

## Un viernes para Andrés

*Te* conocía de antes pero eras solo un hombre más en la tierra; hasta que descubrí tu lunar. ¿Un lunar? Sí, un lunar. Tú lunar. No hay nada que me atraiga tanto como un bonito lunar cerca de una hermosa boca... me vuelve loca. Cuando lo vi me dieron ganas instantáneamente de besarte pero el pudor me obligó a frenarme.

Por ese hermoso lunar que gana vida cuando hablas te empecé a tratar hasta que vi la oportunidad de besarte, lo peor es que empezaba a quererte sin querer.

Como recuerdo la primera cita oficial, la más loca de mi vida. ¿Te acuerdas?

Un amigo organizó una piscinada en la casa de su abuelo, era lejos de mi casa además no tenía

Linda P.J.

ganas de ir pues todos iban en pareja menos yo. Ahí se me ocurrió invitarte y tú aceptaste. ¿Lo recordaste? ¿Aún no?

Bueno me puse mi bikini fucsia y cargaba un vestido morado pegadito; tú tenías una franela morada y unos shorts negros, te veías hermoso, tu atuendo resaltaba tu masculinidad y me hacia desearte aún más.

Llegamos aproximadamente a las 8 de la mañana, era un viernes 30 de Mayo. Fuimos los primeros, a los minutos empezaron a llegar los demás, éramos en total cuatro parejas que entre páspalos, bebidas y conversaciones ni cuenta nos dimos que se hizo tarde. Por los peligros de la noche decidimos quedarnos en la casa esa noche.

Contadas las nueve campanadas solo dos quedaban despiertos pero de la borrachera ya ni con

## Deseo en tierras lejanas

su alma podían y estaban adentro. No olvidaré lo que siguió...

Estaba lloviznando, el agua goteaba en la piscina haciendo pequeños círculos que se unían y separaban como un baile que invita a la lujuria. Me besaste y fue como un choque eléctrico, te bese y nos besamos... a pesar de la brisa la temperatura aumentaba; para no perder el control sugerí meternos a la piscina, sería una buena idea para refrescarnos. En lo que no pensé fue que tendríamos que desvestirnos.

Me quité suavemente el vestido, no por provocarte, aunque me agrada la idea, sino porque estaba hipnotizada viendo cómo te quitabas la franela. Como un juego inocente me cargaste y te lanzaste al agua conmigo en brazos. Ahí estábamos, mojados y solos. Nos sumergimos y aprovechaste el momento para besarme.

Linda P.J.

Seguía lloviznando; mis labios desesperados buscaban los tuyos y nos abrazábamos fuertemente. Deslizaste tu mano por mi espalda y caderas desabrochando cada cinta del bikini por donde pasabas tu mano, empezaste a tocarme sutilmente y aunque quería más tú hacías él que no te dabas cuenta... cuando te cansaste de torturarme dulcemente, te quitaste el short y me subiste uniendo nuestros sexos.

¿Cómo olvidar ese momento?

Me hiciste llegar al cielo. Luego me bajaste y nos quedamos flotando. Dormimos abrazados esa noche; a la mañana siguiente mientras nos despedíamos te pregunte:

- ¿Qué somos?

Con una sonrisa me respondiste:

## Deseo en tierras lejanas

- No sabemos que somos, aunque somos lo que sabemos. - Me besaste la frente y viste como se alejaba mi taxi.

Han pasado diez meses y nos queremos más aún; ese encuentro dio fruto que hoy por hoy se llama Andrés.